

Agora

EDITORIAL

Leer y escribir en la universidad Exploraciones y resistencias

Cuando asumimos el reto de sacar adelante un proyecto editorial que cultivara en los y las estudiantes el amor por las letras, sabíamos que nos enfrentábamos a un complejo desafío. Y sí que lo ha sido.

Como todo y como nada, la universidad ha ido moldeando su espíritu hambriento de conocimiento y se ha dedicado (muy cómodamente) a reproducir lo ya existente, de manera que ofrece escasas posibilidades a quienes pueden acceder (que son realmente una minoría privilegiada) para aventurarse en la tangible construcción de conocimiento y ciencia tan necesarios en esta sociedad; el pensamiento único está a la vanguardia y a pocos les interesa pensar distinto, navegar en la crítica y la divergencia, cuestionar en las aulas de clase y mucho menos, transformar la academia por una que esté más acorde con las necesidades de las comunidades y no con las del mercado. Pero eso es una extensa discusión que aún rebota en variados espacios y que no ha podido calar en la lógica institucional, el reto se extiende en el tiempo.

En este modelo de universidad alienante, la propuesta de espacios de formación alternativa atravesados por la motivación de escribir y leer, comprende el escenario de las posibles desdichas o satisfacciones. En este trasegar hemos sido testigos de una perversa apatía hacia estas prácticas infundadas desde los primeros años de escolaridad, soportadas en el desprecio a los libros y la esterilización del campo del conocimiento, toda vez que hoy se ponen los ojos en las nuevas tecnologías que le ofrecen al estudiante la posibilidad de consumir “conocimiento” por las pantallas. Atrás quedaron los años de visitas bibliotecarias, de tertulias nocturnas y de devenires entre letras minúsculas o polvorientas.

Ante este panorama y la inminente necesidad de potenciar el ejercicio de lectura y escritura dentro de la academia, la formación crítica y el resurgimiento del pensamiento divergente, nos vemos convocados(as) a hacer camino hacia un escenario diferente a través de las letras como herramienta para transformar realidades, generar conocimiento y trascender en el mundo profesional y académico. Es evidente que el desencanto por éstas es un asunto que

debemos combatir y tramitar, toda vez que sea necesario resucitarlas de su alienado olvido para transformar con ellas al menos un poco de este orden de cosas impuesto que nos ha llevado a la cosificación de la educación y la vida misma.

Sin embargo, este camino debe labrarse entre todos y todas, para todos y todas. Es necesario defender las letras como herramienta para enfrentar esta perversa paradoja que mutila todo razonamiento crítico en la Universidad y, en esa vía, potenciar las capacidades lecto-escriturales del estudiantado se configura como el primer paso que daremos en este camino.

La resistencia y las exploraciones siguen en pie mientras más personas se sumen a nuestro llamado, entre tanto le apostaremos a este espacio editorial para que se fortalezca y se mantenga en el tiempo como una posibilidad cercana de construir y aprender. De manera que en el espacio que nos convoca y desde las ciencias económicas, administrativas y contables; en esta oportunidad Sandra Isabel Osorio y Maribel Chica, estudiantes de Contaduría Pública del Politécnico JIC, proponen con su texto *Normas internacionales en las grandes empresas en Colombia*, una discusión coyuntural para la contabilidad enmarcada en las lógicas internacionalistas que han llegado para generar controversia, nuevos desafíos y grandes transformaciones, centrando sus aportes a las grandes empresas en Colombia como una sola parte del análisis e impactos de estas leyes en el territorio nacional.

Del mismo modo, Karen Calderón Castañeda, estudiante de Administración de Empresas de la Universidad Militar Nueva Granada, se encargó de problematizar el tema de la educación en el país como un eje crítico de debate a través de su construcción *La enseñanza en los programas activos de educación superior de administración de empresas en las modalidades virtual y a distancia en Bogotá, una metodología que hay que comparar*, abordando la educación desde otras perspectivas y formalidades que deben revisarse al momento de formular propuestas de educabilidad y enseñabilidad al interior de los claustros universitarios.

Y las preocupaciones por este tema siguen a pedir de boca. Ana Carolina Bello y Laura Manuela Colmenares, estudiantes de Contaduría Pública de la Universidad Militar Nueva Granada, nos comparten su texto *Pedagogía aplicada por los docentes en el componente ético profesional del contador –UMNG-* como el principio de una reflexión que aborda el tema de la ética profesional tan controversial y legislada para contadores (as) públicos, lo que da muestra del interés de promover más debates en aras de transformar ciertas realidades propias del ejercicio profesional contable.

Para esta segunda edición contamos con la participación de Juan Felipe Ríos, Edwin Ortiz, David Villada y Orlando Betancur, integrantes de un grupo de investigación y estudiantes de Negocios Internacionales del Tecnológico de Antioquia con su texto *Producción orgánica y su impacto en el desarrollo económico del sector rural colombiano* con un tema que conjuga

la situación del agro en Colombia con un análisis económico de una propuesta que hoy cobra importancia en el mundo, producir alimentos limpios libres de agrotóxicos.

Por último, pero no menos importante tenemos a Juan Felipe Ríos con un debate que complementa el tema de la producción agrícola bajo la lupa económica y financiera, su texto *Impacto del alto costo de los agroinsumos en la competitividad de las medianas empresas agrícolas exportadoras de Colombia*, plantea una reflexión en torno a la competitividad de las medianas empresas productoras de alimentos que se enfrentan a una lógica económica (fracasada) arraigada en los tratados de libre comercio que tienen los agroinsumos con precios altísimos y lo que eso significa en la economía agrícola a través de la exportación.

Diversos temas, diversas discusiones, todas encaminadas a lo mismo, aventurarse a perfilar desde el devenir universitario, un nuevo modelo de universidad que escriba, que lea, que sienta y que piense críticamente el mundo que habita. Esa sigue siendo nuestra mayor satisfacción, nuestro desafío inacabado.

Gracias gente por confiar en nosotros y nosotras, gracias por el tiempo, la dedicación, la espera, la paciencia, la inconformidad y por supuesto, los apoyos.

*“Leer para aprender
leer para luchar
leer y ser libres”*

María Alejandra Rodríguez Triana
Directora Editorial